

Análisis de la cultura estratégica inglesa desde el Siglo XVI hasta la actualidad, concluyendo sobre sus reflexiones de las Falklands (Islas Malvinas).

## CULTURA ESTRATÉGICA



Analysis of the English strategic culture from the sixteenth century to the present, concluding on his reflections on the Falklands Islands.



**Mayor Ejército de Brasil  
Renan Rodrigues de  
Oliveira**

*Bachiller en Ciencias Militares por la Academia Militar das Agulhas Negras. Postgrado en Ciencias Militares por la Escola de Aperfeiçoamento de Oficiais del Ejército brasileño en 2008. Integró el Batallón brasileño en la Misión de las Naciones Unidas para Estabilización del Haiti 2009. Ha sido instructor del Centro de instrucciones de Blindados (CIBld) del Ejército Brasileño de 2011 hasta 2013. Postgrado en bases geográficas y históricas para formulación estratégica, por la Escola de Comando e Estado-Maior (ECEME) 2013. Curso de Comando e Estado-Maior de la ECEME, obteniendo el postgrado en Ciencias Militares con énfasis en Planeamiento Estratégico. Posee los cursos de Guerra en Selva (CIGS-2002) y Básico Paracaidista (CIPGPB-2012). Alumno de la VIII Maestría en Ciencias Militares en 2019, prosiguiendo como Instructor de la de la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú- Escuela de Postgrado en 2020.*

Rodriguez, R. (2019)  
"Cultura estratégica".  
*Pensamiento Conjunto*. (Año 7, Número 1). p.p. 65-71.

## INTRODUCCIÓN

La cultura estratégica es solo el sincretismo de valores que una nación construye a lo largo de su historia, convirtiéndose en información básica para analizar las actitudes de un pueblo cuyos objetivos hacen frente a sus desafíos.

...cultura estratégica como sendo o somatório de ideais, respostas emocionais e padrões de comportamento que os membros de uma comunidade estratégica nacional adquirem. (Snyder 1977, p. 8)

Inglaterra, país insular ubicado en el norte de Europa, desde el siglo XVI hasta la actualidad presenta una cultura estratégica pragmática y bastante activa, la cual se encuentra adecuada a sus intereses económicos, políticos o estratégicos.

Como marco en su trayectoria como potencia, destacan las revoluciones Puritana (1640-1648) y Gloriosa (1688-1689). Estos dos importantes movimientos coincidieron para el cambio del absolutismo monárquico hacia la monarquía parlamentaria, demostrando de forma impar la supremacía del poder del pueblo frente al monarca.

En este período conocido como la revolución inglesa, ocurrieron grandes grupos de migraciones hacia las ya conocidas colonias en América, impulsadas por la persecución religiosa y las compañías de comercio creadas por los Stuarts. Poco a poco, las compañías de comercio, ganaban comercio y territorios para Inglaterra, impulsando la economía y posibilitando la ganancia de capital suficiente para otro gran logro inglés, la revolución industrial

**PALABRAS CLAVE:** ISLAS MALVINAS, CULTURA ESTRATÉGICA, HISTORIA, INGLATERRA, ARGENTINA.

**KEYWORDS:** FALKLAND ISLANDS, STRATEGIC CULTURA, HISTORY, ENGLAND, ARGENTINA.



iniciada a mediados de la década de 1760. Esta, por su parte, se benefició de las políticas públicas como los cercados y por factores geográficos y geológicos, caracterizado por la abundancia en carbón mineral y hierro.

El pionerismo inglés generó muchas ganancias y mucho comercio que deberían ser protegidos ante otras potencias de la época, como Francia y España. En este contexto, se amplió la mentalidad belicista de Inglaterra en el marco de la resolución de conflictos.

En 1690, durante el período de expansión marítima Inglesa, el capitán inglés John Strong descubrió el archipiélago de las Islas Malvinas, ubicado en el extremo sur de América del Sur, entre los paralelos 51º y 52º 30'. Este territorio pasó por diversas manos hasta ser ocupado legalmente por tropas inglesas en el año 1833, siendo una colonia de la Corona, ocupada por escoceses a partir de 1840. Pese a esta ocupación, Argentina trató de volver a ocupar el territorio junto con organismos supranacionales, lo cual acarreó un conflicto armado desencadenado en 1982 tras la invasión del territorio insular por tropas del país sudamericano.

A continuación, se pretende realizar el análisis del pensamiento estratégico Inglés entre el siglo XVI y la actualidad, obteniendo conclusiones sobre sus reflexiones en cuanto al tema de las islas Malvinas (Falklands).

## DESARROLLO

### a. Análisis del período entre el siglo XVI y 1902

A principios del siglo XVI Inglaterra no tenía proyección internacional. Su población de cerca de 4 millones de habitantes no se comparaba con la de sus principales adversarios, España y Francia. Asimismo, las actividades financieras y comerciales eran más pequeñas que las de ciudades como Venecia, Florencia y los Países Bajos. Inglaterra poseía sólo una marina bien equipada, mas no contaba con un Ejército permanente, a diferencia del francés, el cual era más grande y se encontraba mejor equipado en esa época.

La Inglaterra adoptó una política exterior más agresiva sólo bajo el reinado de Isabel I, aprovechándose del fervor religioso de los países protestantes contra el rey católico Felipe II de España, país que en aquella época dominaba el comercio marítimo mundial. Para defender sus intereses, la marina inglesa pasó a financiar corsarios en saqueos en las rutas de plata y oro españolas, debilitando el poderío de su adversario. Al mismo tiempo, el imperio británico obtenía ganancias y sus marineros comenzaban a conocer todas las rutas comerciales.

Gracias a ese conocimiento, se pudieron identificar las rutas más rentables así como las vulnerabilidades de las colonias españolas en América, facilitando el objetivo de dominar tales territorios en detrimento del poderío militar español.

El gran giro estratégico inglés fue la derrota de la "Invencible" Armada Española en el año 1588 durante el ataque a Inglaterra por parte de Felipe II. La Victoria Inglesa abrió las puertas de los océanos para la expansión británica a todos los continentes. Sin enemigos a su nivel, los ingleses poco a poco dominaron las rutas hacia el occidente, territorios a lo largo de la costa africana, América y la India. La actuación de Isabel I imponiendo los intereses británicos incluso con la necesidad del uso de la fuerza marcó el pensamiento estratégico Inglés a lo largo del siglo XVI.

El pensamiento estratégico inglés se basó en el poder naval, característico de la teoría elaborada siglos después por el Contraalmirante Americano Alfred Thayer Mahan (1840-1914).

*El acceso al mar, el control de las rutas comerciales y el desarrollo de los litorales, son aspectos centrales del pensamiento estratégico de Mahan, en el contexto del cual las fuerzas navales se constituyen como el instrumento primordial de la competición internacional en la que los Estados Unidos debían comprometerse, sus funciones clásicas a través de grandes escuadras de superficie. (Ribeiro 2010)*

La conquista y mantenimiento de la India, iniciada por la explotación comercial de la Compañía



Británica de las Indias Orientales (1600) siguió la lógica de defensa de intereses Británicos, pasando de simples puestos de intercambio de mercancías a la anexión de territorios por medio de las armas, tal como la guerra Anglo-Sij y Anglo-birmana, dando lugar a la anexión de los territorios de Punjab y Birmania. La compañía de las Indias anexó los otros territorios bajo la misma óptica hasta la revuelta de los Cipayos en 1857 que pese a haber sido sofocada, detuvo los avances territoriales ingleses en el Raj, mas no impidió el mantenimiento del territorio conquistado y la declaración de la Reina Victoria como Emperatriz de la India en 1877. Una vez más, tal hecho resalta la forma por la cual Inglaterra resuelve conflictos y que no renuncia a sus intereses pese al uso necesario de la fuerza.

En cuanto a la conquista de América del Norte y del Caribe, los ingleses optaron por el modelo mercantilista practicado por las potencias de la época, con excepción de las colonias de norte que sólo se incluyeron en este modelo próximo a sus independencias. En el caso específico de las trece colonias, la adopción de una política más controladora por parte de la metrópoli, resultado de la guerra de los siete años, trabada entre Francia e Inglaterra, y de elevación de tasas de comercio, tales como la ley del sello y la ley del sello el azúcar, despertaron los ideales separatistas, culminando en la guerra de independencia estadounidense y en la pérdida territorial de la mayor parte de las posesiones británicas en

América. Se observa que el pensamiento estratégico inglés se mantuvo intacto, buscando mantener sus objetivos por medio de la contienda, siendo que en este caso el objetivo sólo fue abandonado ya que la alianza entre franceses y norteamericanos impuso gran resistencia.

La revancha inglesa al apoyo francés a la independencia de Estados Unidos vino por medio de la Batalla Naval de Trafalgar (1803), oportunidad en la que el Almirante Nelson, al mando de la escuadra inglesa, impuso la derrota a la Flota Franco-española, dando lugar a la supremacía británica en los océanos. Adicionalmente, tal victoria posibilitó el acceso inglés a todos los dominios españoles y franceses, haciendo que Inglaterra fuera la mayor potencia económica y naval del siglo XIX.

En el proceso de neocolonialismo y debidamente negociado en la conferencia de Berlín (1884-1885), los británicos se lanzaron sobre el continente africano dando con la conquista y el monopolio del canal de Suez y de las colonias del Sur del continente, estableciendo la unión sudafricana, postguerra de los Boeres (1899-1902). En este conflicto las tropas inglesas mostraron gran capacidad de adaptación y movilización después de los fracasos iniciales, permitiendo que la corona mantenga la parte lucrativa del territorio africano, rica en oro y diamantes.

Se infiere parcialmente que del análisis del pensamiento estratégico inglés entre el siglo XVI y 1902 se constata una evolución gradual del poderío militar inglés mientras crecían sus intereses y su proyección económica, las cuales eran las bases de una postura intransigente en cuanto al logro de sus objetivos políticos y estratégicos.

#### **b. Análisis del período entre 1902 y los días actuales**

Algunos autores como Niall Ferguson destacan el inicio del siglo XX como la debacle del imperio británico no por su incapacidad de controlar sus colonias, sino principalmente por la amenaza de imperios rivales, sea por la enorme fuerza militar y económica germánica de





Otto von Bismarck, por la constante amenaza rusa recién derrotada por el imperio japonés en la guerra ruso-japonesa de 1905. Tal cuadro, además de generar reajustes en el marco neocolonial, llevó a Inglaterra a alinearse con antiguos adversarios frente a la amenaza eminente.

Cabe destacar que, en 1914, el ejército alemán tenía cerca de 124 divisiones bien equipadas frente a 10 divisiones británicas. En cuanto a la capacidad de movilización, se estimaba que los británicos podrían movilizar unos 735.000 hombres frente a 4,5 millones de alemanes. Ante la imposibilidad de comparar fuerzas, las opciones del parlamento fueron adoptar del servicio obligatorio, volver a aproximarse a Francia y superar la construcción naval alemana, siendo efectuadas las dos últimas. Dichas medidas garantizaban la ampliación del efectivo con posibilidad de traslado, así como la seguridad territorial inglesa mediante el mantenimiento de su superioridad naval. (Ferguson 2016).

En este contexto, la primera guerra mundial (1918) fue el primer gran desafío de los ingleses en el siglo XX. Integrando la triple comprensión y como resultado del amplio proceso de neocolonialismo que tuvo lugar a finales del siglo anterior, los británicos nuevamente enfrentaron una grave amenaza a sus intereses económicos de ultramar, así como a sus posesiones estratégicas. En esta oportunidad, se valieron de la estrategia de alianza con Francia y Rusia para asegurar sus intereses en el tratado de Versalles, además de sus excelentes condiciones de mando en la Liga de las Naciones.

No obstante, las condiciones impuestas a los derrotados en el conflicto, además de la crisis económica de 1929 y el surgimiento de movimientos extremistas, llevaron al país al conflicto nuevamente. Con la declaración de Guerra de septiembre de 1939, los británicos se valieron una vez más de la guerra para el logro de objetivos impuestos por la política nacional capitaneada por el Primer Ministro Winston Churchill. Entre las diversas consecuencias del conflicto, la ocupación de una vacante en el consejo permanente de la ONU, la creación de una alianza continental con Europa Occidental y el fortalecimiento de la alianza Estados Unidos -Reino

Unido afectaron directamente a las decisiones estratégicas inglesas hasta el día de hoy.

*The strategic shock of 1939 evolved British strategic culture post 1945, shifting its strategic priority from the maritime flank to a continental commitment to Europe. This culture became a consistent factor shaping British Defence policy and National strategy throughout the 20th Century. (MITCHELL 2013)*

Durante un nuevo orden bipolar conocido como Guerra Fría, los británicos se mantuvieron fieles al occidente e iniciaron la desocupación de sus territorios neo-coloniales. Tal desocupación generó preocupación en mantener los lazos de la dominación económica integrándolos mediante la "comunidad británica" (Comonwealth) y respetando la autodeterminación de los pueblos prevista en la carta de la ONU. Esta decisión demuestra que el gobierno inglés puede ceder por imposición externa, mas no con garantizar la continuidad de sus intereses estratégicos.

A pesar de la óptica de la Guerra Fría, los ingleses identificaron la amenaza nuclear rusa como un obstáculo a su seguridad y lanzaron una carrera nuclear independiente de la posibilidad de recurrir a armamento ya existente de su principal aliado, Estados Unidos. La estrategia nuclear británica le ha garantizado el poder de negociación en las mesas de negociación mundial, en la defensa de los intereses nacionales y en la posibilidad de veto en el consejo de seguridad de la ONU. Tal estrategia sigue siendo foco de la política nacional de defensa británica basada en la proyección de poder bajo la plataforma submarina típica de la estrategia nuclear de las ciudades.

*4.63 The UK's independent nuclear deterrent will remain essential to our security today, and for as long as the global security situation demands. It has existed for over 60 years to deter the most extreme threats to our national security and way of life, helping to guarantee our security, and that of our allies. Since 1969, the Royal Navy has delivered the nuclear deterrent under Operation Relentless, with at least one of*



*four nuclear-armed submarines on patrol at all times.* (UK 2015 Pag 33)

En 1982 las tropas argentinas invadieron el archipiélago de las Islas Malvinas bajo el dominio inglés. La respuesta del gobierno inglés fue proporcional a partir del temperamento de la Primera Ministra Inglesa de la época, Margaret Thatcher. En tan solo dos meses, se recuperaron las islas mediante una rápida movilización de la máquina de guerra británica. La acción se delineó mediante la movilización de submarinos nucleares y tácticos, barcos aeródromos, bombarderos estratégicos y acciones aeromóviles. Dicha reacción demostró el ímpetu de la cultura estratégica británica en la defensa de los intereses nacionales.

Del mismo modo, los ingleses participaron en los conflictos que EE.UU. de Norteamérica encabezaba en Oriente Medio, tanto en la Primera Guerra del Golfo (1991) como en la segunda Guerra del Golfo (2003). La primera tuvo el apoyo de las Naciones Unidas y formaba parte de una causa legítima a los ojos del mundo. La segunda participó en una alianza apoyando una decisión unilateral de EE.UU. y sin el consentimiento de las Naciones Unidas. Tras conseguir la victoria en ambos conflictos, las tropas británicas pudieron una vez más perfeccionar sus

habilidades y demostrar al mundo sus capacidades.

Como resultado de la inestabilidad instalada en los países del norte de África y Oriente Medio, además del inicio de la guerra al terrorismo desencadenada a partir del 11 de septiembre de 2001, los británicos se han involucrado en conflictos de baja intensidad de larga duración con efectos directos a su seguridad interna, afectando directamente al pensamiento estratégico inglés en el sentido de adoptar una postura más aislacionista, repercutiendo en la reciente victoria de la separación de la Unión Europea mediante un plebiscito interno. Este resultado refleja no sólo la inclinación de la población a la independencia de la UE, pero que además repercute la preocupación por la creciente migración de musulmanes dando lugar a lo que Samuel P. Huntington denominó como el choque de civilizaciones.

Para dar soporte a su diplomacia, el gobierno inglés siguió invirtiendo para el mantenimiento y la ampliación de su poderío militar a través del fortalecimiento de su base industrial de defensa, además del desarrollo y la construcción de seis submarinos de propulsión nuclear clase Astute con capacidad de lanzamiento de misiles nucleares y tecnología Stealth. La construcción de dos portaaviones de 65 mil toneladas y el desarrollo de la mayoría de sus



blindados, municiones, armamentos ligeros y cazas, destacando el Eurofighter Typhoon, en baja dependencia de materiales militares de las más diversas clases y elevada capacidad militar de sus fuerzas.

Del análisis del pensamiento estratégico inglés desde 1902 hasta la actualidad, se concluye parcialmente que mantuvieron su postura firme frente a los desafíos a su soberanía, adoptando decisiones basadas puramente en los intereses nacionales, independientemente de la necesidad de disponer de poderío militar. Tal posición refleja la adopción de medidas extremas ante una amenaza al territorio, en especial, sus posesiones en las islas Malvinas.

## CONCLUSIÓN

El pensamiento estratégico reside en el inconsciente colectivo de una nación siendo pieza fundamental en las mesas de negociación de las relaciones internacionales.

En resumen, sobre el análisis del pensamiento estratégico inglés en dicho período, se puede afirmar que los ingleses trazaron su historia apoyándose en unas fuerzas armadas bien preparadas, patrocinadas por una nación culturalmente presta a gastar recursos valiosos para lograr sus objetivos estratégicos, de impedir que los argentinos vuelvan a tomar el archipiélago de las Malvinas.

En este sentido, el desarrollo continuo de la industria bélica inglesa en base a un fuerte incentivo político, coloca al Reino Unido como una de las Fuerzas Armadas mejor equipadas y logísticamente capaces de mantenerse en una campaña militar, haciendo que cualquier intento de volver a ocupar el archipiélago, sea difícil.

En el mismo sentido, la continua actuación de las fuerzas armadas británicas en los principales conflictos de los siglos XX y XXI les brinda una gran capacidad operativa y un estado de prontitud, haciéndola muy eficiente ante cualquier amenaza a su territorio.

Adicionalmente, el desarrollo de armas nucleares estratégicas y sus medios de proyección hacen

que la balanza de poder sea muy favorable para el Reino Unido frente a países sin armamentos nucleares.

Además, la postura histórica de los británicos en la defensa de sus intereses muestra la imposibilidad de ceder territorios sin motivación legítima, contribuyendo en la defensa del territorio por medio del poder militar de ser necesario.

Finalmente, tras analizar los diferentes momentos históricos de construcción de la cultura estratégica británica a lo largo de los últimos siglos, se evidencia en un horizonte temporal de mediano plazo el desafío hercúleo de los argentinos de una posible reconquista de las islas, así como la imposibilidad de la oferta de cualquier concesión por parte del gobierno británico, ya sea por medio de tribunales internacionales o acuerdos bilaterales relacionados a este territorio.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- UK- National Security Strategy and Strategic Defence and Security Review 2015.
- RIBEIRO, António Manuel Fernandes da Silva-MAHAN e as marinhas como instrumento político. revista militar -2010, disponível em <https://www.revistamilitar.pt/artigo.php>.
- SNYDER, Jack. The soviet strategic culture: implications for nuclear options. Santa Monica: Rand Corporation, 1977.
- JOHNSTON, Alastair Iain. Thinking about Strategic Culture, International Security, Volume 19, Number 4, MIT Press, Spring 1995,.
- MITCHELL, Mitch Brigadier. Decline, and Fall? The influence of military thinking on Britain's Strategic Culture, Royal College of Defence Studies 2013.
- McNEIL, Willian Hardy. Em Busca do poder, 1ª edição Biblioteca do Exército, Rio de Janeiro 2014
- FERGUSON, Niall. Império. Como os Britânicos fizeram o mundo moderno. 2ª edição, Crítica, São Paulo 2016.
- HUNTINGTON, Samuel P. O choque de civilizações e a recomposição da Ordem Mundial. 2ª edição, Gradiva. São Paulo 2003. 📖